

## *La Fuerza de Submarinos en su 87° Aniversario*

*La* celebración del 87° Aniversario de la Fuerza de Submarinos, en julio recién pasado, sorprendió a esa especialidad desarrollando intensas actividades destinadas a mantener y acrecentar sus capacidades operativas a través del entrenamiento de sus medios y la participación en ejercicios internacionales, a lo cual se agrega el desarrollo de las pruebas de mar y cursos que permitirán la pronta incorporación de las nuevas unidades que en el futuro cercano integrarán la mencionada Fuerza. Al respecto, es necesario recordar que en noviembre pasado fue bautizado en el muelle Suffren de Cherburgo, el nuevo submarino "O'Higgins", el cual constituye la primera de las dos unidades Scorpene que construye el consorcio Franco-Hispano DCN-IZAR para la Armada de Chile. Esa unidad, junto al SS. "Carrera", reemplazarán a los submarinos "Hyatt" y "O'Brien", que fueron dados de baja después de casi 30 años de servicios.

Es interesante destacar que estos modernos submarinos han sido diseñados y construidos considerando la incorporación de las más avanzadas tecnologías aplicables a submarinos convencionales, destacando en ello la capacidad para operar en misiones oceánicas, antisubmarinas y de lucha antisuperficie con velocidades superiores a los 21 nudos sumergido, profundidades de operación que pueden sobrepasar los 300 metros y permanencias máximas bajo el mar de 50 días. Asimismo disponen de 6 tubos de lanzamiento para 18 armas de tipo convencional y sus características dimensionales registran 63,5 metros de eslora, 6,2 metros de manga, un calado de 5,2 metros, y un desplazamiento en superficie de 1.430 toneladas y de 1.570 toneladas bajo el agua, siendo operados por una dotación de 31 tripulantes.

Las nuevas unidades constituyen sin duda el indispensable fortalecimiento que requiere nuestra Fuerza de Submarinos para poder continuar operando con eficiencia y seguridad en el resguardo de los intereses nacionales. Como ha ocurrido durante 87 años, dicha eficiencia estará fundamentada en la capacidad, el profesionalismo, el espíritu y la tradición de quienes tripulan los negros y acerados cascos, pero a ello se agrega como un nuevo elemento generador de sinergia, las múltiples capacidades específicas consideradas en el SS. "O'Higgins" y en el futuro SS. "Carrera". En efecto, el mayor alcance, la precisión y el alto poder destructivo de sus armas le permitirán a las nuevas unidades infligir daños a un submarino o unidad de superficie adversaria, a mayores distancias y en mejores condiciones de seguridad para sí mismos, esto último, como consecuencia de una alta discreción en sus movimientos al generar un nivel de ruidos por desplazamiento generalmente más bajo que el mínimo captable por parte del equipo de detección acústica de los submarinos o buques de superficie encargados de neutralizarlos. Asimismo, la posibilidad de integrar el sistema anaeróbico de propulsión Mesma, permite liberar a estas unidades de la servidumbre de subir periódicamente a profundidades de periscopio, para la necesaria recarga de sus baterías, evitando así una peligrosa exposición del periscopio o del snorkel a la detección visual o de radar por parte de un eventual enemigo durante el tránsito desde la base al área de patrulla. A ello debe agregarse que la capacidad para sumergirse a mayores profundidades aumenta las posibilidades de defensa y evasión al encontrarse bajo ataque.

Al revisar los ochenta y siete años de historia de la Fuerza de Submarinos comprobamos la existencia de importantes hitos de progreso tecnológico, similares a la adquisición del "O'Higgins" y del "Carrera", que comienzan a generarse a partir de la frustrada incorporación de los submarinos "Iquique" y "Antofagasta", construidos para Chile por la Electric Boat Co., en Estados Unidos, y



finalmente entregados por el fabricante a una tercera potencia, debido a circunstancias derivadas del estallido de la Primera Guerra Mundial.

El primero de estos hitos es el que da origen a la creación de la Fuerza de Submarinos, el 4 de julio de 1917, al ser izado el pabellón nacional en seis unidades de la clase "H", cuyos nombres inmortalizaron a las heroínas araucanas "Guacolda", "Tegualda", "Rucumilla", "Quidora", "Fresia" y "Guale". Cinco de estos buques correspondían a la compensación otorgada por el gobierno de Gran Bretaña por el hecho de haber retenido, con ocasión de la guerra, dos acorazados y algunos destructores que Chile había mandado a construir, en tanto que el sexto submarino fue requerido y cancelado directamente por el gobierno chileno.

Más tarde, en 1930, se fortalece el arma de submarinos con tres nuevas unidades de la clase "O" que fueron compradas en Inglaterra, las cuales se bautizaron con los nombres de "Thomson", "Simpson" y "O'Brien", conformando así, junto a los de la clase "H", una flota de nueve sumergibles que, junto al Buque Madre de Submarinos "Araucano", dieron brillo al accionar de la Armada y constituyeron el esplendor de la Fuerza, prestando servicios algunos de ellos hasta fines de la década de los cincuenta.

En 1960, cuando Chile quedaba virtualmente sin submarinos, el gobierno de los Estados Unidos traspasó dos sumergibles de la clase Fleet construidos durante la década de los cuarenta, el SS. "Thomson" y el SS. "Simpson", los cuales arribaron a Chile en 1961 y 1962, prestando valiosos servicios hasta 1981 y 1982 respectivamente.

Un nuevo hito de relevancia mayor se produce en 1976 al incorporarse los submarinos de la clase Oberon SS. "O'Brien" y SS. "Hyatt", construidos para la Marina de Chile por los astilleros Scotts Shipyards de Escocia, Gran Bretaña, los cuales se agregan a los antiguos submarinos Fleet, aportando los avances tecnológicos propios de su reciente diseño. Luego de ser dados de baja los submarinos tipo Fleet, se da un nuevo paso de progreso tecnológico al incorporarse en 1984 los submarinos "Thomson" y "Simpson", de la clase U-209, modelo 1400 L, construidos para Chile por Howaldtswerke Deutsche Werft en Kiel, Alemania, y considerados en esos años como los buques más modernos de su tipo. Asimismo, en 1997 se incorpora a la Fuerza, el Buque Madre de Submarinos BMS "Almirante Merino", adquirido ese mismo año a la Marina de Suecia.

Y así se llega a la situación actual, en que el SS. "O'Higgins" y el SS. "Carrera" reemplazarán a los submarinos Oberon, ya retirados del servicio, aportando las nuevas capacidades que caracterizan sus diseños y que fueron esbozadas anteriormente. Con ello el país concreta un importante paso frente a la irrenunciable responsabilidad de asegurar la existencia de un poder naval efectivo y eficiente cuya sola presencia constituya el seguro más efectivo en la protección de los múltiples intereses nacionales vinculados al mar.

Finalmente, otro aspecto destacable es el hecho de que los nombres de O'Higgins y Carrera, utilizados por primera vez para denominar submarinos, hacen justicia a dos importantes personajes de nuestra independencia. El general Bernardo O'Higgins Riquelme, es Padre de la Patria y el creador del Poder Naval. Su nombre honró a varias unidades de superficie pero nunca había sido otorgado a un submarino. El general José Miguel Carrera Verdugo, es un precursor del proceso de emancipación que intentó crear el Poder Naval en Chile, adquiriendo por cuenta del naciente Estado una flotilla de buques en la costa atlántica de los Estados Unidos, la cual no alcanzó a llegar al Pacífico por las rencillas políticas de esa época. Es la primera vez que una unidad naval va a llevar el nombre de este destacado militar.

Revista de Marina, saluda a través de este Editorial a los submarinistas de la Armada de Chile, y en especial a quienes tienen el privilegio de constituir la primera dotación de los SS. "O'Higgins" y "Carrera", instándolos a no olvidar jamás que constituyen el elemento humano de un nuevo eslabón de la sólida cadena de superación y de progreso que se inició hace 87 años y que sólo integra en su estructura a quienes voluntariamente aceptan y son capaces de superar las privaciones y riesgos inherentes al servicio de la patria desde las profundidades de nuestro extenso y promisorio océano.